

**Biblioteca**  
608  
**DRAMÁTICA.**

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,  
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Biblioteca

DE MADRID

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



1846

IMPRESA DE DON VICENTE DE MADRID, EDITOR.

Calle del Príncipe de Asturias, n. 13.

# BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

## LA VIDA POR PARTIDA DOBLE.

Juguete cómico en un acto, arreglado á la escena española por DON RAMON DE NAVARRETE.

Es propiedad de D. Vicente de Lalama, Editor de esta BIBLIOTECA, la cual se publica en Madrid, calle del Duque de Alba, n. 13, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de mayo de 1837, 8 de abril de 1839, y 4 de marzo de 1844, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se hallará de venta en Madrid, en las librerías de *Perez y Jordan*, calle de las Carretas, *Viuda de Razola*, calle de la Concepcion, y *Castan*, calle del Principe, á 3 rs. las de un acto, y á 4 las de dos ó mas actos.

Con el objeto de fomentar en lo posible la afición al bello arte de la declamacion, permite el Editor, que toda Sociedad ó Liceo donde se encuentre instalada la seccion dramática, pueda representar esta y las que formen la coleccion, siempre que preceda la licencia del Editor en Madrid, ó de sus correspondientes en las provincias, y el abono de seis ejemplares para la seccion.

### PERSONAS.

D. TELESFORO PICATOSTE.  
D. ENRIQUE CRESPO.  
D. DÁMASO PEONIA.  
ADELA, SU HIJA.  
ADELAIDA, *Costurera*.  
ELISA Y  
JULIA *sus amigas*.  
UNA CRIADA.

La escena es en Madrid.

### DECORACION.

El teatro se halla dividido en dos partes; á la izquierda del público un gabinete elegante: puerta en segundo término á la izquierda, que conduce á la sala principal. En el fondo, y casi en un ángulo, una puertecilla por la cual se vé una escalera para subir al terrado. A la derecha un piano. Muebles lujosos y ricos.— En el otro lado, á la derecha, un cuarto aguardillado que recibe luz por una ventana baja. En primer término y tambien á la derecha, la puerta de la alcoba. En seguida la de la escalera. A la izquierda, cerca del tabique de comunicacion, un bastidor de bordar; mas lejos un brasero. Una mesa de pino y algunas sillas componen todo el ajuar de esta habitacion. En las paredes se ven algunos figurines de modas de muger, prendidos con alfileres. En un rincón una tinaja. Un espejillo con marco de caoba, clavado encima de la mesa. Junto, un reló de pared. En primer término, á la derecha, un sombrero de señora á medio concluir, colgado de un clavo por las cintas.

### ESCENA PRIMERA.

ADELA, ADELAIDA.

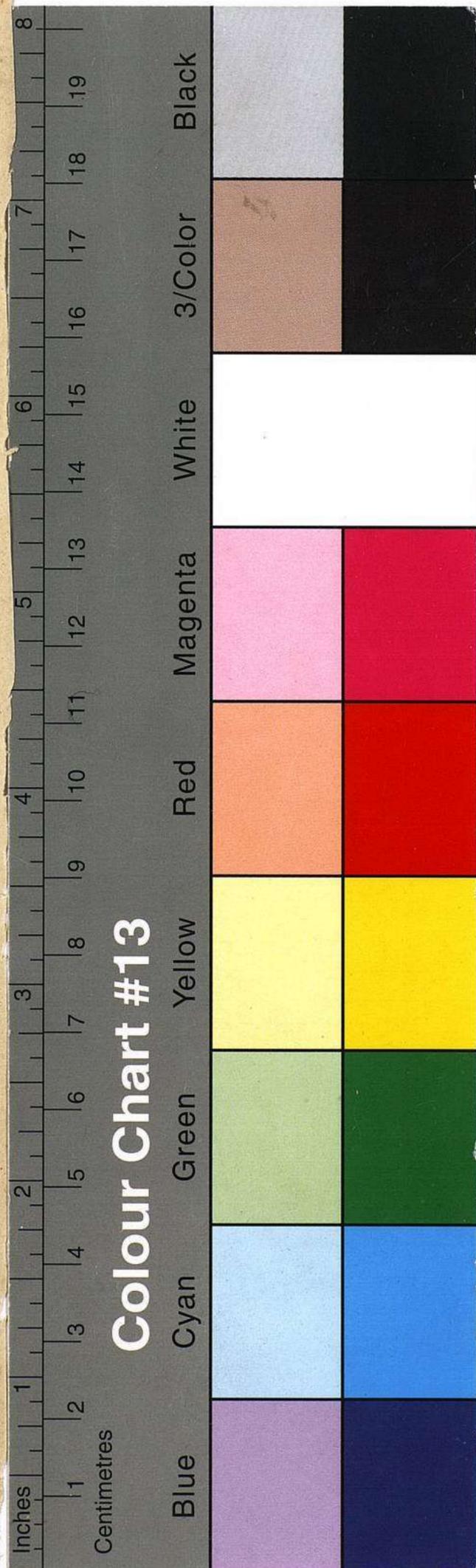
(*Al levantarse el telon, Adela está sentada delante del piano; Adelaida delante de su bastidor; Adela con la cabeza apoyada en una mano, parece reflexionar; Adelaida acaba de bordar un velo.*)

ADELA. No me parece muy bien que mi futuro Telesforo me haya abandonado despues del almuerzo, para irse á fumar á la azotea. Quiere decir que me ha sacrificado á su cigarro, á mi que debo ser su esposa dentro de ocho dias.

ADE. (*deteniéndose y mirando el reló de pared.*) Las doce y media! Y yo que espero al bribon de mi primo Telesforo para comer! No tarda poco en gracia de Dios! Ademas, á mi reló le sucede lo que á mi estómago.... que adelanta. (*vuelve á trabajar.*)

ADELA. (*ojeando un cuaderno de música.*) Y sin embargo, no tengo razon en quejarme; mi futuro me guarda las mayores atenciones, y casi nunca se separa de mi.

ADE. Cuanto le amo al ingrato! Ha sido mi primer amante, y será tambien el último. Nunca me parece que le veo lo suficiente. Por otra parte, el pobre está tan ocupado con sus estudios... en casa del comerciante de la calle de Postas. Y todo lo que gana essiempre para mi!



Colour Chart #13

Centimetres

Inches

Black

3/Color

White

Magenta

Red

Yellow

Green

Cyan

Blue

ADELA. El viernes nos acompañó al teatro del Príncipe, donde vimos *El hombre de mundo*.

ADE. (*trabajando siempre.*) El viernes nos llevó á Julia y á mi al teatro de Variedades á ver una tragedia que nos hizo llorar... de risa.

ADELA. Y vaya si estuvo fino! En el primer intermedio hizo que subiesen sorbetes, y á cada instante salia para traerme dulces, pastillas, bombones...

ADE. En los entreactos iba á comprarnos naranjas, castañas, buñuelos... despues nos trajo á casa en calesa. Si es mucho lo que me quiere el infeliz!

ADELA. Para estar en el comercio, tiene modales muy finos Telesforo.

ADE. Lo que mas me gusta en él, es que sea un muchacho sin pretensiones, á la buena de Dios.

ADELA. Viene siempre con guantes amarillos...

ADE. Pocas veces le veo de futraque...

ADELA. Luego, es tan comedido en sus palabras!

ADE. Hablando es un calavera... Qué cosas dice! Ah! ah! ah!

ADELA. En fin, será un excelente marido. Su padre, provinciano muy avaro, promete darle, si se casa conmigo, veinte y cinco mil duros, en vez de los escasos alimentos que ahora le envia.

ADE. Mi Telesforo no es ambicioso; con los quinientos reales mensuales que le manda el pica-ron de su padre, no hay para echar coche, mas nos basta á los dos. Yo no le amo por su dinero; una guardilla y su corazon! He ahí lo único que necesito!

ADELA. (*suspirando.*) Y no era sin embargo á Telesforo al que yo queria para esposo, sino á mi primo Enrique, que compone tan bonitos romances, que tiene siempre los ojos clavados en el cielo, y una voz... una voz como la de un canario. Pero como no posee mas que esto, mi padre me ha ordenado que le olvide.

ADE. Además, Telesforo me ha prometido darme su mano... uno de estos dias.

ADELA. (*levantándose.*) No pensemos en tales cosas, porque me enternezco y me falta poco para llorar. Dentro de una semana ya estaré casada con Telesforo.

ADE. Yo haré que el domingo que viene sea la primera amonestacion.

ADELA. Esta noche nos toman el dicho!

ADE. Pues señor, ya está acabado el velo de esa señorita, y puede enviar á buscarle cuando guste. Solo me falta quitarlo del bastidor. Ahora voy á emperegilarme un poco, y estrenaré mi pañuelo de tul en obsequio de Telesforo. (*entra en la alcoba, al mismo tiempo que Telesforo, bajando del terrado, aparece en la puertecilla que da al salon.*)

## ESCENA II.

ADELA, TELESFORO.

TEL. El vientecillo fresco que se siente allá arriba me ha probado perfectamente. Cáspita si me hizo almorzar el bueno de D. Dámaso! Uf! Estaba rebentando! (*saca el reloj.*) La una menos cuarto! Me marchó corriendo á casa de Adelaida, donde sin duda tendremos gresca porque he tardado. (*Viendo á Adela.*) Ay! Mi futura!

ADELA. Hola! Por fin se ha decidido V. á bajar del terrado?

TEL. (*con afectada timidez.*) Perdone V. señorita; pero su papá no quiso soltarme hasta que fumamos el tercer cigarro, y yo sufría una doble tortura, lo primero porque me tenia lejos de V., y despues porque detesto el olor del tabaco... como que no fumo nunca!

ADELA. (*ap.*) Es singular! Hoy me parece mas amable que otras veces!

TEL. Antes de salir, señorita, he querido tener el gusto de ver á V.

ADELA. Cómo? Quiere V. marcharse? Pues me opongo á ello.

TEL. (*ap.*) Diab!o! Y Adelaida que me está esperando desde las doce!

ADELA. Hoy no se ha de apartar V. de mi ni un instante, porque son mis dias.

TEL. (*ap.*) También de esta! Estoy fresco!

ADELA. Si señor, hoy es Santa Adelaida.

TEL. (*vivamente.*) Entonces debo hacerle á V. una espresion... es la costumbre... y voy corriendo á casa de Samper ó de Almarza... (*busca su sombrero.*)

UNA CRIADA. (*aparece en la puerta de la izquierda.*) Señorita, ahí está la modista que la trae á V. su vestido de muaré rosa.

TEL. La modista? Pues la cedo el puesto, y corro á...

ADELA. No señor, no irá V. hasta que haya visto el traje, para que su regalo guarde armonia con él. Además, voy á dejarle á V. encerrado.

TEL. A mí?

ADELA. Ciertamente; no puede V. salir sino por la sala, y allí es donde voy á probarme el vestido, delante del espejo de cuerpo entero. Dentro de tres cuartos de hora le pondré á V. en libertad. (*Vase corriendo.*)

## ESCENA III.

TELESFORO.

Tres cuartos de hora! Es imposible! (*cierran la puerta.*) Y lo hace como lo dijo!.. Me encierra y tapa el agujero de la cerradura! Tres cuartos de hora! Le diré á Adelaida que su péndola adelanta, y ella me creará, porque me ama tanto la pobre! Bonita posicion esta! Forzoso es dár fin á mi vida de soltero por

complacer á ese Neron de padre, y casarme con Doña Adela Peonia. No hay mas remedio! Para ello he tenido que convertirme en lechuguino, ó *leon* como se dice ahora, poniéndome patillas de chuleta, guantes amarillos, y botas de charol. Ya solo me falta dar un último adios á mi infeliz prima! Pero qué!... Si todos los dias voy á su casa con esa intencion, y siempre me falta ánimo. Es tan preciosa y tan amable! Luego, cuando quiero abrir la boca para revelar la fatál verdad, me la cierra con su preciosa manita, que yo no puedo menos de besar. En suma, cada dia crecen mi compromiso y mi zozobra, y no sé como ha de acabar esto. Mientras tanto mi señora Doña Adela Peonia, manda hacer sus trajes de boda... que digo! Se los prueba! El bueno de mi papá—suegro, imprime las papeletas para dar parte de nuestro efectuado enlace, «esperando que VV. le acompañen en su satisfaccion;» y yo... llevo la vida... como un gran libro... por partida doble, y voy de Adela á Adelaida, y de Adelaida á Adela, como el Omnibus que vá de la Cibeles á la fuente Castellana, y de la fuente Castellana á la Cibeles. Ademas, las dos quieren que las acompañe siempre á la misma hora. Antes de ayer tuve que ir con ambas al teatro, es decir, separadamente; y durante toda la noche no hice mas que correr de la una á la otra... Tres caballos de alquiler reventé! Un poquillo cara me costó la broma, pero al fin pude convencerlas de que no me habia apartado de ellas como no fuese para comprarles ya un cartucho de yemas, ya media docena de naranjas, ya caramelos de la mahonesa, ya castañas pilongas ó asadas, pues no hay cosa para tapar la boca al bello sexo, como llenársela! Mas es imposible que yo pueda continuar este ejercicio violento; el dia de mi boda, verbi-gracia, me sería muy difícil pasearme sin cesar desde la calle del Caballero de Gracia á la de S. Miguel, ni subir sesenta tramos de escaleras cual hice ayer. Oh! Adelaida! Por qué no has nacido Peonia? (*dá un golpe en la puerta de la sala.*) Soy yo, Telesforo!

ADELA. (*dentro.*) Todavía no se puede entrar.

#### ESCENA IV.

D. DAMASO, TELESFORO.

DAM. (*en la puerta del terrado.*) Aquí estoy, yerno mio, aquí estoy. No he venido antes porque le creia á V. con mi hija.

TEL. No por cierto; Adelita se está probando un vestido... (*ap.*) Adelaida hubiera tenido ya tiempo para gastarlo. (*se pasea con ajitacion.*)

DAM. Pero qué tiene V., hombre? Parece que no puede estarse quieto en un sitio. Acaso le habrá sentado á V. mal el desayuno?

TEL. No, no. (*ap. mirando el relox.*) La una y cinco!

DAM. Yo trato bien á mis huéspedes, no es verdad, yerno? Pastel de liebre con setas, ternera con setas, pato con setas... porque yo deliro por las setas, y hasta se me figura que *amabilizan* á las personas. Cuando vivia mi mujer, y yo comia fuera de casa, melas prohibia siempre.

TEL. (*llamando otra vez á la puerta.*) Soy yo, Telesforo.

ADELA. Allá voy, allá voy.

DAM. Ah! No se puede entrar?

TEL. No hay medio de salir! (*ap.*)

DAM. Paciencia! Dentro de ocho dias no habrá cerrojos para V.—A propósito, esta tarde es su presentacion á mi familia; ya verá V. las tres ramas de Peonias...

TEL. Cómo?...

DAM. La rama primogénita, la segunda, y la menor. V. vá á ser ingerto en el tronco, porque yo soy de la rama primogénita... Enrique Crespo, á quien ya conoce V., pertenece á la...

TEL. Hola! Ese barbilindo que gorgoea romances?...

DAM. Es un Peonia Crespo. Yo le he convidado...

TEL. (*ap.*) Diabolo! Es el mismo que no me quitaba los lentes la otra noche en el teatro de Variedades!

DAM. Porque he querido que todos los Peonias firmen el contrato. (*con solemnidad.*) Amigo mio, voy á confiarle á V. mi hija y mi casa, mis dos mejores obras...

TEL. Y sin embargo, no carecen de defectos.

DAM. Qué dice V.?

TEL. Yo no critico mas que la casa; verdad es que me parece muy linda, pero la creo poco sólida; las paredes no tienen espesor alguno. (*dando un golpe en ellas.*) Mire V. como suena hueco.

DAM. Vaya! Ya durará mas tiempo que nosotros! Todo lo que yo construyo es eterno.

TEL. Ta, ta, ta! Hizo V. en la calle del Príncipe dos edificios... eternos tambien, y una mañana... cataplan... se vienen abajo! Fortuna que aun no estaban habitados! Carambola! La una y cuarto! (*Vá hácia la puerta de la sala, al tiempo que sale Adela con el mismo vestido que tenia antes.*) Ah! Gracias á Dios!

DAM. Ya estás ahí? Tenias en ascuas á tu futuro! (*mirando el traje azul que trae puesto.*) Es ese el color que se llama rosa--turco?

ADELA. Estoy furiosa; mi modista me ha hecho un vestido en que cabria su cuerpo de V. No tengo mas remedio que quedarme con este, y creo que ya hay visitas adentro.

DAM. Gente ya? Diantre! Pues voy á ponerme mi frac.

TEL. Y yo corriendo á lo que V. sabe. (*echa á correr.*)

## ESCENA V.

ADELA, D. DÁMASO, *despues* ADELAIDA.

DAM. (*gritando.*) Pero si yo no sé nada... Eh eh! A donde corre V., mala cabeza? Se vá á matar!

ADELA. Dégele V., Papa; quiere hacerme un regalo en celebridad de mis dias.

DAM. Esa es otra cosa. Sin embargo, si entiende de compras como de construcciones... venirle á disputar á un arquitecto... (*ap.*) No me dió mal susto cuando tocó en la pared! El otro dia dí en ella un golpecito ligero, y el vecino de al lado gritó: adelante, creyendo que llamaban. Acaso tiene razon Telesforo, y he escaseado mucho el material.

ADELA. Papá...

DAM. Qué hay?

ADELA. Ha convidado V. á toda la familia? A mi primo Enrique tambien?

DAM. Como representante de la rama menor, me he visto precisado á contar con él; mas te prohibo que le hables; y si canta, te prohibo que le escuches.

ADELA. Pobre Enrique!

DAM. Vamos, vamos á la sala.

ADELA. Pero Papá...

DAM. A la sala digo. (*Adela se vá.*) Es una ovejita!

ADE. (*entrando en la guardilla.*) La una y media! Es una infamia! No venir y no avisarme siquiera! Estoy furiosa! (*se asoma á la ventana.*)

DAM. (*dirigiéndose hácia la pared de la derecha.*) Se me figura que por aquel lado ha de ser mas sólida la medianeria. Veamos. (*dá un golpe.*)

ADE. (*creyendo que llaman á la puerta.*) Adelante.

DAM. Dios mio! Pues por todas partes es lo mismo! Decididamente mi mejor obra es mi hija. (*vase.*)

ADE. Adelante, adelante!

## ESCENA VI.

ADELAIDA, TELESFORO.

TEL. (*sale con el traje muy descompuesto, despeinado, sin guantes, y afectando maneras vulgares.*) Buenos dias, Adelaida, buenos dias, primita. Dame un abrazo, bien mio.

ADE. No quiero. En primer lugar, ¿por qué llama V. y no entra?

TEL. Yo? Al contrario, yo entro siempre sin llamar.

ADE. Sin embargo, ahora ha tocado V. á la puerta, estoy muy segura.

TEL. Tu corazon adivinó mi llegada, comenzó á palpar, y creiste que yo llamaba. He ahí la solucion del enigma. Pero abrazémonos.

ADE. No señor, no me dá la gana.

TEL. Y por qué, Dios mio, por qué?

ADE. Porque estoy furiosa contra V., porque le aborrezco por haberme hecho aguardar cinco cuartos de hora; en fin, porque estoy decidida á abofetearle á V.

TEL. Sí? Pues bien, prefiero eso; pégame, abofeteame, esterminame... mas no me digas que me aborreces, Adelaida. (*llorando.*) Me es igual sucumbir bajo tu mano, si puedo escribir sobre mi tumba: «Adelaida me ha dado muerte, aunque no dejó nunca de amarme!» (*ponese de rodillas y alarga la mejilla.*)

ADE. (*levantando la mano como para pegarle.*) Habrá farsante!

TEL. Pega, Adelaida mia, pega... pero perdona!

ADE. (*dándole un capirotazo.*) Toma.

TEL. (*levantándose.*) Gracias; ahora venga el abrazo.

ADE. Con una condicion.

TEL. Concedida.

ADE. Que no te separarás de mi en todo el dia.

TEL. (*ap.*) Me lo estaba esperando. (*alto.*) Querida mia, yo bien quisiera... pero...

ADE. No hay pero que valga. En primer lugar porque yo lo mando.

TEL. Es que estoy en ayunas, y me muero de hambre.

ADE. Me alegro, pues aguardo algunas amigas á comer.

TEL. Me clavé! (*ap.*)

ADE. Ingrato! No te acuerdas de que hoy son mis dias?...

TEL. Tambien? Tambien son hoy tus dias?

ADE. Tambien? Cómo tambien? Conque es decir que viene V. de dárselos á alguna?

TEL. (*ap.*) Me volví á clavar. (*alto.*) He dicho tambien?

ADE. Seguramente, caballero; y necesito que V. se esplique al instante. Quién se llama Adelaida?

TEL. No te lo puedo decir.

ADE. Quiero saberlo.

TEL. Mira que me dará mucha pena revelártelo, y que tal vez te vá á humillar.

ADE. No importa.

TEL. Me obligas á ello?

ADE. Sí.

TEL. Pues bien, es...

ADE. Quién?

TEL. Soy yo.

ADE. V.?

TEL. Ay! Sí, vida mia, yo te confio este secreto; me llamo Adelaido Telesforo. Es un nombre muy ridiculo para un varon, y sin embargo, confieso mi debilidad, esta mañana me he felicitado á mi mismo, deseándome para de hoy en un año, toda especie de felicidades, inclusa la de darte un abrazo.

ADE. (*retirándose.*) No, no...

TEL. Si ha de ser! (*golpes en la puerta.*)

ADE. Juicio, que viene gente!

## ESCENA VII.

DICHOS, ELISA, JULIA.

TEL. Adelante.

ELI. y JUL. (*salen corriendo.*) Buenos dias, Adelaida.ADE. (*á Telesforo.*) Te presento mis dos compañeras de aprendizaje, Elisa y Julia.ELI. Que los tengas muy felices... (*besándola.*)TEL. En compañía de todos tus amigos... (*queriendo abrazarla á hurtadillas.*)

ELI. y JUL. Calle! Es V. D. Telescopio?

TEL. Telesforo, y no Telescopio.

ADE. Ya sabeis que comereis conmigo. (*Elisa y Julia se quitan las mantillas y los pañuelos.*)TEL. Con que es decir, chiquitas, que vais á comer con Adelaida? (*busca su sombrero.*)

ADE. Y contigo tambien.

TEL. Eh? (*ap.*) Es imposible escapar!

ADE. Julia, ¿quieres dar una vuelta por la cocina á ver si está hecho el arroz á la valenciana?

JUL. Sí, sí. (*vase.*)

ADELA. Pobre Telesforo! Como es tan tarde debes tener un hambre canina; pero no te impacientes, porque pronto estará todo listo.

TEL. No hay prisa: tengo un estómago muy fuerte. (*ap.*) Si entretanto pudiese yo digerir lo que he almorzado! (*comienza á pasearse de arriba á bajo por el cuarto.*)ADELA. (*abriendo un armario.*) Esta mañana he hecho yo misma las provisiones; os voy á dar una comida de príncipes.. casi todo fiambre, nada de cocido ni de guisotes.. butifarra, pasteles, y salchichon...TEL. (*ap.*) Cositas ligeras!

ADE. Elisa, quieres ayudarme á acercar la mesa?

ELI. La ponemos aqui? (*Telesforo se pasea muy de prisa siempre por el cuarto.*)ADE. Pero que estás haciendo? (*á Telesforo.*)TEL. (*paseandose siempre.*) Hago ejercicio.

ADELA. Ven acá.

JUL. (*sale con la cazuela del arroz.*) Caramba! Como quema esto!ADE. Vamos, vamos, sentémonos. (*se sientan todos.*)

JUL. Qué buen olor echa!

ADE. (*haciendo un plato enorme á Telesforo.*) Esto para tí, Telesforo; ya sé que tienes buen diente.TEL. Así, así, regular. (*sentándose delante del sombrero colgado de la pared.*) Dios mio! (*ap.*) Salchicha... jamon... y yo que acabo de comer dos pedazos enormes de ternera en casa de mi suegro!

ADE. En seguida, comenzaremos con la butifarra. Os gusta la empanada de atun?

ELI. y JUL. Sí, sí!

ADE. Y á tí, Telesforo?

TEL. A mí? Deliro por ella!

ADE. Para postres tenemos pasteles á la romana.

TEL. (*ap.*) Cuando acabará el gobierno con esas pastelerias!ADE. Toma otro poco, Telesforo. (*dándole.*)TEL. (*vivamente.*) Me das demasiado. (*ap.*) Es imposible! No puedo mas! Si encontrase yo alguna cosa donde echarlo? (*Viendo el sombrero colgado de la pared.*) Oh! (*Vuelca en el su plato con disimulo, y aprovechando el momento en que las otras comen y están distraidas.*)

JUL. Ahora un trinquis.

TEL. (*vivamente.*) Sí, sí!

JUL. y ELI. A la salud de Adelaida!

TEL. A la salud de Adelaida. (*ap.*) Y á la mia!ADE. (*á Telesforo.*) Cómo, ya acabaste?TEL. (*mirando de reojo el sombrero.*) Y estoy pronto á empezar otra vez.

ADE. Quién quiere empanada?

TEL. Yo, yo! (*Haciendo que come.*) Qué rico! Qué delicado está! (*Hecha la empanada en el sombrero.*)

JUL. Escelente!

ELI. Adelaida, vino.

ADE. Toma.

TEL. Qué! No hay otra cosa? Pues yo todavia tengo hambre. Mas pastel, mas pastel!

ADE. Habrá tragon! Ahí tienes lo que queda.

TEL. Es exquisito!

ADE. (*levantándose.*) Faltan los ojaldres. Toma tu parte.TEL. Es poco! Es muy poco! Quiero mas! Deliro por el ojaldre! (*ap.*) Caspitina! El sombrero está ya lleno. ( *fingiendo siempre que come, echa el ojaldre en el sombrero; despues lo aprieta todo con la mano.*) Santo cielo! Ha variado de forma! (*alto.*) De beber! De beber! A la salud de Adelaida! (*beben.*)ADE. (*levantándose.*) Ahora vamos á hacer un poco de café. (*Julia y Elisa arriman la mesa á un lado.*)

JUL. Sí, sí.

TEL. (*se levanta precipitadamente, descuelga el sombrero, y lo esconde entre los faldones del frac.*) Qué voy á hacer yo con esto? Ah! (*Despues de haber dado algunas vueltas tarareando y evitando ser visto, mete el sombrero en la tinaja, se aleja, ve el velo de aquel que sale por el borde, lo arranca, y se lo guarda en el bolsillo.*)ADE. (*delante del brasero.*) Bueno! Casi se ha apagado la lumbre; y tengo roto el fuelle! Quereis ayudarme á encenderla?

JUL. y ELI. Sí, sí!

TEL. Yo tengo unos pulmones excelentes. Pouh pouh... pouh!!... (*soplando.*)

## ESCENA VIII.

DICHOS, ADELA y ENRIQUE en la sala.

ADELA. (*á quien sigue Enrique.*) Papá me ha

- prohibido que te vea, que te hable, vete por Dios, Enrique.
- ENR. D. Dámaso está charlando con mi tia, y yo me he aprovechado de ello, no para espresarte sentimientos que conservaré toda mi vida, sino para ofrecerte este romance que he compuesto, y que me he tomado la libertad de dedicarte.
- ADELA. Eso es diferente. Enséñame la cancion, Enrique. (*Este le presenta la música que ella examina.*)
- TEL. (*soplando el fuego.*) Ya se vá encendiendo.
- ADE. (*yendo hácia la tinaja.*) Ahora el agua para el café. (*mete una jarra, y saca el agua negra.*) Ay Dios mio! Está negra!
- TEL. (*ap.*) El sombrero que se habrá desteñado! (*alto y vivamente.*) Eso ocurre algunas veces... con el frio... y otras con el calor... es un efecto químico de que hablan Horacio y Ciceron, dos célebres farmacéuticos de la antigüedad.
- ADE. Y nuestro café?
- TEL. No lo hagamos. (*ap.*) Que rico estaria con el gustillo de salchicha y empanada! (*alto.*) Pero aquí hay aguardiente... quereis ponche en cambio?... (*vivamente.*) Sin agua?
- TODAS. Sí, sí... ponche... ponche.
- TEL. (*á Adelaida.*) Tienes limon?
- ADE. Sí... tengo una naranja.) (*Telesforo coloca la mesa en medio de la guardilla, y prepara el ponche con ayuda de las jóvenes.*)
- ADELA. (*á Enrique.*) Es precioso tu romance.
- ENR. Si te dignases ensayarlo...
- ADE. (*ap.*) Yo no puedo negarme á una cosa tan sencilla...
- TEL. Vá á estar delicioso el ponche... solo le falta el rom.
- ADELA. El acompañamiento me parece muy bonito.
- ENR. Querida prima, quieres permitirme que te lo cante yo, porque son mias las palabras y la música?
- ADELA. Ciertamente; pero déjame que lo estudie un poco.
- TEL. Adelaida mia, cuando concluyamos te pediré permiso para darte unos versos...
- ADE. Qué son versos? Alguna clase nueva de caramelos? Pues dame.
- TEL. No querida, son unas coplas que yo he compuesto en honor tuyo.
- ADE. Ah! Esos rengloncitos cortos que suenan tan bien? Yo sabia de memoria unos... Cómo eran...? Ya me acuerdo...
- Tanta idas  
y venidas,  
tantas vueltas  
y revueltas,  
quiero amiga  
que me diga  
son de alguna  
utilidad?
- JUL. Vaya, léanos V. eso, D. Telescopio.
- TEL. Dale con Telescopio! Telesforo me llamo.
- JUL. Perdone V., es un equívoco.
- ADE. Anda, lee, lee...
- TEL. (*ap.*) Estos versos estaban compuestos para Adela, mas servirán para las dos. (*Enrique comienza á cantar su romance.*)
- ENR. (*cantando ridicula y sentimentalmente.*)  
Yo te amo, Adela! Asi cantaba un dia del bosque en la espesura un trovador, para espresar á la que amaba ciego el delirio letal de su pasion.
- ADELA. Cómo, Enrique?
- ENR. Déjame acabar.
- ADELA. No, no; Papá puede venir...
- ADE. Vamos, reclamo los versos.
- TEL. Escucha los acentos de mi musa. (*lee con énfasis y afectacion.*)  
Cual nadie te amó nunca, Adela hermosa...
- ADE. Adela? Cómo Adela?
- TEL. Lo mismo es que Adelaida!
- ADE. No, no, yo quiero llamarme Adelaida.
- TEL. Pues bien, corregiré el verso. Oídme.  
Cual nadie te amó nunca, Adelaida hermosa..
- ADE. Nó, eso no está bien... es muy largo...
- TEL. Largo?
- ADE. Voy á medirlo... dadme una cinta y lo veis...
- TEL. Estás loca?
- ADE. Estoy segura de que ese renglon es mas largo que los otros. Un hilo, una cinta, cualquier cosa para medirlo! (*mientras Adelaida busca con que medir el verso, Enrique continua su romance.*)
- ENR. (*Cantando.*)  
Mi corazon por siempre te idolatra!
- ADELA. Quieres callar?
- ADE. Lo ves? Sobra una pulgada; este verso no se ha hecho para mi.
- TEL. Calla! Es verdad! Me habia equivocado!  
Es así: Cual nadie te amó nunca, Adelaida...
- ADE. Adelaida...?
- TEL. Es una licencia poética; en vez de Adelaida. Prosigo... Te amo yo... (*Declamando.*)
- ENR. Yo te amo... (*cantando.*)
- ADE. Creo que han cantado.
- TEL. Toma! Es el vecino de allado, que conjuga el verbo amar en todos sus tiempos.
- ENR. (*Cantando.*) Si, te amo...
- ADELA. Enrique, yo me voy.
- TEL. (*gritando.*) Silencio!
- ENR. Creo que hablan en la casa de junto.
- TEL. Sin duda nos están haciendo burla. (*Cantando fuerte.*) Yo te amo...
- ADELA. Nos remedan! Pues para vengarme voy á hacer un estrépito horroroso.
- ENR. Y si viene tu padre?
- ADELA. Que venga. (*Corre al piano y toca muy fuerte una polka.*)
- ADE. Parece que callan; sigue leyendo.
- TEL. Callar! Buenas trazas! Y es la polka! Vamos á bailarla!
- ADE. Sí, sí. Yo la he aprendido en casa de Ven-sano.

JUL. Pero si yo no la sé!

ELI. No importa, sí, bailemos! (*Adela sigue tocando, Enrique se apodera del violín de Don Dámaso, que está encima del piano, y acompaña à Adela con todas sus fuerzas. Telesforo y Adelaida bailan la polka riéndose à carcajadas, así como Elisa y Julia. Luego, Adela y Enrique dejan de repente de tocar, y los que bailaban caen cada uno sobre una silla.*)

ADE. Uf! Yo no puedo más! Abri esa ventana.

ENR. (*Besando la mano à Adela.*) Has tocado como un ángel.

TEL. Otra! Vamos otra!

ADELA. Enrique... (*incomodada.*)

TEL. Caramba! Que sed tengo!

ADE. Y yo también! (*De repente.*) Buena idea! Hagamos buñuelos!

TEL. Para quitarnos la sed?

ADE. Tengo ya hecha la masa.

TEL. Pues à ello. (*Se quita el frac y lo cuelga de una silla.*)

TODOS. Sí! Sí! (*Telesforo vá y viene por la guardilla, así como los otros, buscando lo necesario para los buñuelos. Elisa le coloca en la cabeza un gorro de papel, y le pone un delantal blanco.*)

#### ESCENA IX.

*Dichos, y D. DÁMASO en la sala.*

DAM. Quién dá esos porrazos en el piano? Toda la casa está alborotada.

ENR. (*A Adela, que quiere marcharse.*) Adela, un instante todavía!

DAM. Cielos! Los dos juntos!

ADELA. Papá!

ENR. Tío!

DAM. Qué hacías, niña? (*A Adela.*)

ADELA. Papá, tocábamos un poco el piano.

DAM. Con este perillan?

ENR. Sí señor.

ADE. (*Mirando la sarten que han puesto con aceite en el brasero.*) Ya quema.

DAM. (*A Enrique.*) Caballerito, querrá V. decirme por qué ha venido aquí?

ENR. Tío, esta mañana recibí una esquila de V. invitándome...

DAM. A venir à firmar el contrato de matrimonio de mi hija con D. Telesforo Picatoste.

ENR. Gran Dios!

DAM. Que será mi yerno, del sábado en ocho.

Hija mia, tú debías que ir à casa de tu bordadora, y te aconsejo que vayas ahora mismo. Como el contrato no se firma hasta las tres, el señor D. Enrique tendrá la bondad de jugar una malilla con su tia y dos con mis cuñados.

ENR. (*Ap.*) Adela de otro! Yo no firmo el odioso contrato! Pero ahora que me acuerdo...ese D. Telesforo...

DAM. (*A Adela.*) Exijo que Victoria te acompañe. Conque, sobrino, ya sabes para lo que te necesito.

ENR. Sí señor. (*Bajo à Adela.*) No pierdas aun la esperanza.

ADELA. (*ap à él.*) Cómo?

DAM. Vamos, niña, à casa de la bordadora, y tú, querido Enrique, à la malilla.

TEL. (*Friendo un buñuelo.*) Una, dos... ya está! (*D. Dámaso, Adela y Enrique se van.*)

#### ESCENA X.

*ADELAIDA, JULIA, ELISA, Y TELESFORO.*

ELISA. Qué hermoso es! Para mí!

TEL. Buñuelo número dos! Quién lo quiere?

TODAS. Este si que es bueno!!

ADE. Pues para tí, Telesforo.

TEL. No, no, gracias; yo no he dijeo todavia el pastel; más puesto que te empeñas, ponlo ahí à un lado y me lo llevaré. (*Adelaida envuelve el buñuelo en un papel, y lo pone en uno de los bolsillos del frac de Telesforo.*) Un poco de manteca aquí... (*A Elisa.*) Mas cerca la masa.

ADE. Así no se le olvidará. (*Ap. guardando el buñuelo.*)

TEL. (*Que no ha visto nada, ocupado en hacer los buñuelos.*) Buñuelo número cuatro. Ay! se ha caido en la ceniza! Trabajo perdido!

ADE. (*Apoderándose de la sarten.*) Vamos, dame eso; tú no haces mas que tonterias.

TEL. Pues hazlo tú mejor; yo entre tanto voy à fumar un puro... (*ap.*) ya que no puedo fumar sino papel en casa de mi suegro. (*Golpes à la puerta de la guardilla.*)

ELI. Ya van.

ADE. Abre, Telesforo.

TEL. No puedo, estoy fumando.

ADE. (*Soltando la sarten y yendo à abrir.*) Hebra poltron!

#### ESCENA XI.

*DICHOS y ADELA.*

ADELA. (*Desde la puerta.*) Es aqui donde vive... (*Reconociendo à Adelaida.*) Ah! es V.?

TEL. (*ap.*) conociendo à Adela.) Mi futura! (*Asustado corre al brasero, y se apodera de la sarten que meneas sin saber lo que se hace, volviendo la espalda à Adela.*)

ADE. (*à Adela.*) Pero pase V. adelante. (*à Telesforo.*) Una silla à esta señorita.

TEL. Sí, si, si!

ADELA. Vengo à saber si ha acabado V. por fin mi velo.

ADE. Si señora, ya está concluido. (*Bajo à Julia y à Elisa.*) Entrad en mi alcoba y quitad un velo del bastidor: no hay mas que cortar los hilos.

JUL. (*yendose.*) No tengas cuidado.

TEL. (*ap.*) Dónde habrá puesto mi frac? Toma! En la despensa! Al diablo se le ocurre.

ADELA. Dese V. prisa, amiga, porque no tengo tiempo que perder.

TEL. (*ap.*) Ni yo tampoco. (*Volviendo siempre la espalda á Adela, despues de haber tomado su frac bajo del brazo, se dirige hacia la puerta y la abre.*)

ADE. (*Haciendole volver y deteniéndole por el brazo.*) A dónde vás?

ADELA. (*Viéndole.*) Un hombre!

TEL. (*bajo á Adelaida.*) Me hallo indispuerto... debo estar muy pálido.

ADE. Cá!... Si estas como una cereza! (*le hace volver la cara hácia Adela.*)

ADELA. (*Viéndole.*) Dios mio!

TEL. (*ap.*) Oh! (*Vá á la mesa donde estan los chismes para los buñuelos, y se frota la cara con harina.*)

ADE. Pero ven acá, Te...

TEL. (*vivamente.*) Odoro. (*ap.*) Si me nombra, soy perdido!

ADELA. Esas facciones... esa estatura... No, es imposible! (*ap.*)

ADE. Deja eso, Te...

TEL. Odoro! (*bajo á Adelaida.*) Llámame Teodoro... es un capricho... así formará esa señorita mejor idea de mi.

ADE. Qué pálido te has puesto! Qué tienes?

TEL. No me siento bien... de veras.

ADELA. (*á Adelaida.*) Quién es ese jóven?

TEL. (*vivamente á Adelaida.*) Dile que soy tu hermano, para que no sospeche de tu virtud.

ADE. Es mi novio... con el que voy á casarme.

TEL. (*ap.*) Perfectamente.

ADELA. Ah! Conque es?...

TEL. (*gritando.*) Quién quiere un buñuelo?

ADELA. (*ap.*) Qué voces! Qué gentuza! (*alto.*) No puedo aguardar mas, y V. tendrá la bondad de enviarme el velo cuando esté concluido.

ADE. Bueno, Señorita.

ADELA. (*ap. mirando á Telesforo.*) Se parece un poco en la cara, pero este es mas blanco.

ADE. (*ap.*) Como le mira!

TEL. (*ap. poniéndose á la ventana, y volviendo la espalda á Adela.*) Así no me conocerá.

ADELA. (*ap.*) Si no fuese porque hoy se vá á firmar el contrato, creeria queera D. Telesforo. (*alto.*) Conque cuento con su palabra de V.; voy en un momento á casa de la modista, y vuelvo en seguida á la mia, donde estarán aguardándome.

ADE. Ya caigo. Me han dicho que V. se casa, señorita; y será con un jóven sin duda. Es bonito su nombre? Porque yo he escojido mi amante por el suyo.

TEL. Ay, ay, ay!

ADELA. Se llama...

TEL. (*coje un plato y se le ofrece brutalmente á Adela, gritando.*) Pero no quiere V. un buñuelo?... (*en su turbacion deja caer el plato, que se rompe.*)

ADELA. Ah! Me ha asustado V.! (*ap.*) Qué demonio de hombre! (*á Adelaida al salir.*) Con-

que, hasta despues.

ADE. Dentro de media hora estoy en su casa. (*sale acompañando á Adela.*)

ADELA. No se incomode V.; tengo aqui á la doncella.

## ESCENA XII.

ADELAIDA, TELESFORO.

TEL. Uf! Un vaso de agua!

ADE. (*Volviendo á entrar y hablando de lejos á Adela.*) Si, señorita, al momento. (*cerrando la puerta.*) Gracias á Dios que se fué!

TEL. Un vaso de agua!

ADE. (*sacando agua de la tinaja y llevando un vaso.*) Toma, toma...

TEL. (*rechazándole con viveza.*) No... ya no quiero agua. (*para sí mismo.*) Es menester que yo esté allá antes de que ella llegue. (*gritando.*) Dónde está mi frac?

ADE. A dónde vas?

TEL. A la bolsa.

ADE. Mientes!

TEL. Creo que sí. Voy á Santa Cruz á comprarte un ramillete... porque soy un infame.. son hoy tus dias, y no te he regalado una mala flor.

ADE. Mañana es igual.

TEL. Mañana ya no seria tiempo... déjame que te compre un árbol... dos árboles... tres árboles... un jardin entero... No estaré contento hasta que te vea coronada de una fanega de flores

ADE. Pero...

TEL. (*Escapándose.*) Voy corriendo á cojerlas.

ADE. Telesforo! Telesforo!

## ESCENA XIII.

ADELAIDA, luego JULIA.

ADE. (*mirándole alejarse.*) Ay! Dios mio! Baja la escalera á caballo en el pretil! (*gritando.*) Que te vas á matar! No me escucha! Es menester que me ame mucho para esponerse así por mi causa. Y nunca le he visto tan complaciente! Acaso me habrá hecho alguna perfidia, y en compensacion... No, pues si yo lo llevo á saber... le saco los ojos.

JUL. (*sacando la cabeza por la puerta de la alcoba.*) Adelaida, ya está acabado esto.

ADE. Gracias; pues voy corriendo á llevarlo; esperadme y bajaremos juntas por la escalerilla secreta.

## ESCENA XIV.

TELESFORO y despues ADELA.

TEL. (*entra rápidamente en la sala.*) No ha vuelto todavia Adela! (*respirando.*) Uf! No puedo mas! Soy un escelente gimnástico! He derribado los puestos de dos naranjeras, y

saltado por encima del portero que barria el portal. (*arreglando su traje.*) Y qué buena facha tengo! Démonos prisa á aviarnos un poco. Dios mio! Se me figura que huelo á buñuelos... y este perfúme me vá á perder. Ah! Aquí un frasco de agua de colonia! (*lo toma de una mesa, y se empapa el pañuelo, y hasta el frac.*) Imprudente! Qué he hecho? No puedo sufrir los olores, y estoy apestando á almizcle... alguien viene... Ella es! (*se sienta á toda prisa, y toma un cuaderno, que recorre con agitacion.*)

ADELA. (*saliendo.*) Ahí está. No, no se parece nada al otro.

TEL. (*haciendo que no vé á Adela.*) Qué bonito es esto!... Qué lindo es!

ADELA. Telesforo?...

TEL. (*levantándose.*) Es V. señorita? Mil perdones por mi distraccion!... Estaba admirando...

ADELA. (*riéndose.*) Mi solféo de Rodolfo?

TEL. (*ap.*) Imbécil! (*le deja vivamente sobre el piano.*)

ADELA. Hace mucho tiempo que está V. aquí?

TEL. Una eternidad. Los minutos son horas cuando se la aguarda á V.

ADELA. (*ap.*) Bien segura estaba yo de que no podia ser él. (*se quita el sombrero y el schal.*)

TEL. (*ap.*) No me reconoce! Y necesito respirar un poco de viento fresco; la carrera, la emocion, y el almizcle.. temo ponerme malo.

ADELA. Figúrese V. Telesforo.. Vaya si se vá V. á reir!

TEL. Desde ahora me rio. Ah! ah! ah! (*ap.*) Justo Cielo! Qué dolor de cabeza!

ADELA. Figúrese V. que hace un momento...

#### ESCENA XV.

DICHOS, y D. DÁMASO.

DAM. (*entrando en la sala.*) Todavía juntos!

ADELA. Papá!

TEL. Todavía juntos? Ay! Cómo me duele la cabeza!

DAM. Es D. Telesforo! (*ap.*) Siempre creo que tengo delante á ese maldito Enrique! ( *cambiando de tono.*) Decia que es una felicidad encontraros juntos. Acaban de llegar mis mas ilustres parientes, y no tardará tampoco en venir el notario; así, pues, dé V. la mano á su muger, yerno mio, para que le presente á mi familia. (*á Telesforo que tiende á Adela una mano sin guante.*) Pero póngase V. los guantes, hombre!

TEL. Es verdad! (*busca en los bolsillos.*)

ADELA. (*mirándose en un espejo.*) Y ese demonio de modista que no me ha traído mi vestido!

TEL. (*sacando un papel del bolsillo.*) Cuál? El color de rosa-turco? Mire V. mis guantes: ni siquiera los he sacado del papel! (*á D. Dámaso.*)

DAM. Vamos, despáchese V.

TEL. (*rompiendo el papel.*) Voy, voy. (*estupefacto viendo lo que contiene.*) Qué es esto?

DAM. (*mirando.*) Eso? Un buñuelo!

TEL. (*con misterio alargando el buñuelo á D. Dámaso.*) Cómaselo V.! (*en voz baja.*)

DAM. (*bajo tambien.*) No me gustan.

ADELA. El qué?

TEL. Nada. (*bajo á D. Dámaso.*) Pues guárdelo V.!

DAM. Y qué quiere V. que yo haga con él?

TEL. (*á Adela.*) Viene V., mi encantadora futura?

ADE. (*dentro.*) Aquí es donde están?

TEL. (*ap.*) Gran Dios!

ADELA. Ah! La bordadora!

TEL. (*ap. espantado.*) Adelaida!

#### ESCENA XVI.

DICHOS, ADELAIDA.

(*Telesforo durante toda esta escena vuelve la espalda á Adelaida, procurando que no le vea.*)

ADE. Señorita... Caballeros... servidora suya.

DAM. (*á Adela.*) Sabes que es bonita esta chica? Mirela V., yerno. (*viendo á Telesforo que trata de escaparse por la puertecilla del terrado.*) Pero á dónde vá V.?

TEL. A tomar el aire.

ADELA. (*á Adelaida.*) Viene ahí mi velo?

ADE. Espero que la señorita quedará contenta.

DAM. Venga V. á verlo, hombre. (*Telesforo se esconde.*)

ADELA. Sí, está bastante bien bordado. Venga V. á darnos su opinion, D. Te... (*Telesforo derriba una silla queriendo escaparse por la puerta de la derecha.*)

DAM. Cuidado, yerno, no deje V. caer nada.. porque se estropea el suelo.

ADELA. Pero no viene?

TEL. (*ap.*) No hay medio de escapar! Mi lente no me tapará mas que un ojo. (*se lo pone en él.*) Que podria yo ponerme en la cara? Ah! Este tapon! (*coje el corcho del frasco de perfumes, y se lo mete en la boca.*)

ADE. (*ap.*) Qué cócora debe ser el novio!

TEL. (*coloca el corcho de modo que parezca un flemon que le ha salido en la cara; despues todavia se la cubre con un pañuelo y habla con voz muy débil.*) Aquí estoy. (*ap.*) Perfectamente! El corcho desfigura mi voz!

DAM. (*mirándole.*) Mas, yerno, qué tiene V.?

TEL. No es nada: una fluxion de muelas horrosa... padezco mucho de eso... y el menor aire...

ADELA. (*ap.*) Que feo está así! (*alto, señalando al velo.*) Vamos, mire V., ¿qué le parece esto?

TEL. No entiendo de bordados.

ADE. Sin embargo, caballero... (*mirándole.*) Ah!

DAM. Qué, ¿tambien le duelen á V. las muelas? (*á Adelaida.*)

TEL. Sin duda mi fluxion ha asustado á esta joven... Qué! Si sube por momentos! Debo estar horrible ahora! (ap.) Si yo pudiese largarme!...

ADE. (ap.) El es!

DAM. Me parece que lo tiene V. en la megilla izquierda.

ADELA. (á Adelaida.) Ponga V. el velo sobre el piano, y deme la cuenta.

ADE. (distráida.) Aquí! Es imposible!

DAM. Cómo! Imposible? Pues qué es tan caro?

ADE. Qué me pedian VV.?

DAM. La cuenta.

ADE. Esta es. (no quita los ojos de Telesforo; este le vuelve siempre la espalda.)

DAM. Veamos. (á Telesforo.) Dentro de ocho dias correrá V. con estas cosas, yerno mio.

ADE. (acercándose á Telesforo y haciendo por verle.) Sigue hinchándose la cara?

TEL. (volviéndose vivamente.) Siempre! (ap.) Oh! Por poco me trago el corcho! (Pasa el corcho al lado derecho sin notarlo.)

ADE. (ap.) El flemon ha cambiado de sitio! No hay duda. ¡El es! Pero yo le confundiré. Si pudiese hacerle alguna señal!... (Dá vueltas en derredor de Telesforo; que le presenta siempre la espalda.)

TEL. (ap.) Como me acecha!

ADE. Ah! Ya sé!

DAM. Cien reales por bordar un velo! Pero no hay mas remedio que pagar.—Ten, hija mia, esta es la llave de mi gabeta; ves y paga á la bordadora. (Telesforo se sienta en el fondo volviendo la espalda á Adelaida, quien á hurtadillas le corta con las tigeras un faldon de su frac.)

ADELA. Bien, Papá. (bajo.) No vé V. que feo se ha puesto Telesforo?

ADE. (ap.) Ahora estoy segura de reconocerle cuando vuelva á casa.

DAM. (á su hija.) Sí, en efecto; el flemon no le hace gracia. Y qué quieres? Esas cosas no favorecen á todo el mundo. Yo siento infinito tener que presentar á los parientes un yerno... así... tan inflado.

ADELA. (á Adelaida.) Venga V. conmigo.

ADE. (Despues de guardar el faldon de Telesforo en la caja donde trajo el velo.) Vamos, señorita. (ap.) No, no se me escapará!

#### ESCENA XVII.

D. DÁMASO, TELESFORO.

TEL. (ap.) Se marchó! (saca el corcho.) Y es menester que yo la siga... que me adelante á ella!

DAM. No se alivia V.?

TEL. (poniéndose el sombrero.) Si señor.

DAM. A dónde vá V.?

TEL. A casa del dentista... volveré esta tarde.

DAM. Esta tarde? Y el notario?

TEL. (ap.) Y Adelaida?

DAM. Y el contrato?

TEL. (ap.) Y Adelaida? (alto.) Déjelo V. para mañana.

DAM. Ay! Dios mio! Le han robado á V.?

TEL. A mí?

DAM. Le han cortado á V. la mitad de su frac!

TEL. Es cierto! (ap.) Sin duda se me desgarró al bajar por el pretíl de la escalera.

DAM. No puede V. presentarse así en el salon y delante de mi familia.

TEL. Me es igual.

DAM. Es imposible!

TEL. Quítese V. de ahí, D. Dámaso, ó sino salto por encima de él.

DAM. No... espérese V. al menos á que yo le traiga un frac. Tengo uno que le vendrá bien.. voy corriendo y vuelvo. (vase.)

#### ESCENA XVIII.

TELESFORO.

Y no me encontrarás. Si no llego á casa de Adelaida antes que ella, descubre el pastel! (deteniéndose.) Infierno! El faldon izquierdo es el que he perdido, y dentro estaba la llave del cuarto de mi prima! Cómo he de volver á entrar? Ah! Desde el mirador de arriba he reconocido esta mañana la ventana de su guardilla. Por el tejado puedo llegar á ella... y tomando ese camino tengo la ventaja de los ciento veinte y tres escalones. Corramos. (vase por la puertecilla que conduce al terrado.)

#### ESCENA XIX.

ADELAIDA.

(Entra en su guardilla, cuya puerta cierra, y arroja el faldon del frac sobre una silla.) Vendida! Engañada!! He encontrado la prueba litografiada en su bolsillo... la papeleta de dar parte! (abriéndola y leyendo.) «D. Dámaso Peonia, arquitecto, tiene el honor de anunciar á V. el efectuado matrimonio de su hija doña Adela, con don Telesforo Picatoste.» El era, pues, el de la cara hinchada! Y creerá que esto va á quedar así? No por cierto! A mi me dió palabra de matrimonio! Yo tengo derechos mas antiguos, y para reclamarlos voy á dar principio por enviar tambien una esquelita de boda al tal Peonia. «Doña Adelaida Saltamontes, bordadora, tiene el honor de participar á V. su enlace con el mismo Telesforo. etc.» (corriendo por el cuarto.) Donde está mi papel? Donde está mi tintero, mi pluma? Ah! En mi alcoba! Voy allá. (Entrase.)

#### ESCENA XX.

TELESFORO.

(Oyese dentro ruido de vidrios rotos, y des-

pues se ve caer al patio un sombrero: luego aparece Telesforo en la ventana.) Bueno! Ahora se me cae el sombrero al patio! Valgame Dios! Todas son desgracias! (*salta con precaucion á la guardilla; trae en la mano un tiesto de alhelis secos.*) No hay nadie! Adelaida no ha vuelto aun! Al pasar por junto á una gatera encontré esta pobre planta marchita que sin duda debia haber olvidado allí algun inquilino, y la cojí para regalársela á Adelaida. Se me figura que el alhelí se ha secado, pero la maceta está aun fuerte y puede servir para algun uso. Vamos, es menester acabar de una vez con estas trapisondas. Mas quiero salir de aquí bañado en lágrimas, que coronado de mirto. Pobre Adelaida mia! Yo la amo siempre; yo la amo mas que á esa gazmoña Peonia. Y es el caso que ya está dada mi palabra, que se han hecho las papeletas.. no hay remedio! (*con resolucion.*) Se necesita mucha firmeza, y yo voy á decirla muy secamente: «querida mia, en tres palabras, vengo á romper..»

## ESCENA XXI.

DICHO, y ADELAIDA que sale con una carta.

TEL. (*sorprendido.*) Adelaida!

ADE. (*id.*) Telesforo!

TEL. Sí, prenda mia, yo soy. (*ap.*) Luego le diré las tres palabras.

ADE. Por dónde ha entrado V.?

TEL. (*haciendo que no ha oido.*) Qué dices?

ADE. Que por dónde ha entrado V.?

TEL. Por la puerta, paloma, por la puerta.

ADE. Con qué?

TEL. (*Señalando á su tiesto de alhelí.*) Con esto y la llave que me entregaste, juntamente con la de tu corazon.

ADE. (*Furiosa.*) Pues yo le quito á V. la una y la otra, caballero.

TEL. (*sorprendido.*) Queeeh?

ADE. (*Cojiendo el faldon del frac que arrojó sobre una silla al entrar, y poniéndoselo delante.*) Conoce V. esto?

TEL. Dios santo! Mi faldon izquierdo! Como, Adelaida, es V. la que se ha permitido llevar sus tijeras hasta mi inocente frac?

ADE. Y te atreves á quejarte, monstruo, traidor?

TEL. (*ap.*) He aqui el momento de romper.

ADE. Me has prometido casarte conmigo, si ó nó?

TEL. Sí... y comprarte una empanada de salmon.

ADE. Y entonces...

TEL. Te compraré la empanada de salmon.

ADE. No la quiero... (*Agitando su carta.*) No quiero más alimento que mi venganza!

TEL. (*inquieto.*) La tienes ahí dentro? (*Adelaida corre á la ventana.*) Desgraciada! Intentas arrojarte por la ventana?

ADE. (*gritando.*) Eh! tio José... lleve V. en se-

guida esa carta á donde dice el sobre.

TEL. Para anunciar tu suicidio? Yo te lo prohibo!

ADE. Es una papeleta para dar parte de mi casamiento contigo.

TEL. A quien se la envias?

ADE. A D. Dámaso Peonia.

TEL. A mi suegro? Me opongo á ello. A ver como me la dás en seguida! (*La coje la mano derecha.*)

ADE. (*Tomando en la mano izquierda la carta que tiene en la otra, y tirándola por la ventana.*) Ahí vá, tio José.

TEL. (*Abatido.*) La ha arrojado! (*Se sube sobre una silla, y mira por la ventana; Adelaida le detiene por el faldon de su frac, que se le queda en la mano.*) Ah! Mi segundo faldon! Maldecida! Que has hecho? Has convertido mi frac en chaqueta! (*Colérico.*)

## ESCENA XXII.

DICHOS, ADELA y ENRIQUE.

ENR. Se lo diré á ese D. Telesforo en su cara.

ADELA. (*Mirando á todas partes.*) Ya no está aqui.

TEL. (*Mirando siempre hácia el patio.*) Ha caido al patio! Voy á interceptarla. (*Durante este tiempo, Adelaida ha cerrado la puerta, y guardádose la llave en el bolsillo.*)

ADE. No saldrás, como no sea por el agujero de la cerradura.

TEL. No estoy acostumbrado á andar ese camino. La llave!

ADE. No!

ENR. (*Adela.*) Le encontré en el teatro de Variidades con una modistuela.

ADELA. Si eso fuese verdad, seria un pretesto para rehusar su mano.

ENR. Adela mia!

TEL. Adelaida!

ENR. Viviré por tí!

TEL. Me mataré! (*Coje con desesperacion el fuelle y quiere servirse de él á guisa de puñal; Adelaida asustada se lo arranca.*)

ADELA. (*A Enrique.*) Me lo prometes?

ADE. Mátese V!

ENR. De rodillas! (*Con efusion, arrodillándose.*)

TEL. Oh! es cosa de romperme la cabeza contra las paredes! (*Dá de cabezadas en la pared que separa los dos cuartos.*)

ADELA. (*A Enrique.*) Qué haces?

ADE. (*A Telesforo.*) Que estás haciendo?

TEL. Voy á saltarme la tapa de los sesos. Adios Adelaida! (*á pesar de los esfuerzos de Adelaida, se dá diferentes veces contra la pared, que de repente se agujerea y abre paso á la cabeza de Telesforo, quien se halla en el gabinete. Adelaida lanza un grito de espanto; Enrique y Adela una exclamacion de sorpresa.*)

TODOS. Ah!

TEL. (*Viendo á Enrique á los pies de Adela.*) Qué veo! Perdonen VV.... (*Retirando la ca-*

beza.) Y no se incomoden.

ENR. y ADELA, Telesforo!

ADE. (*A Telesforo.*) Qué has visto?

TEL. Nada, Adelaida mia... me caso contigo.

ADE. (*saltando de alegría.*) De veras?

TEL. (*arrojándose á sus pies.*) Con toda formalidad.

### ESCENA XXIII.

DICHOS, y D. DÁMASO.

DAM. (*sale llevando en la mano un uniforme viejo y muy largo, que dá á Enrique creyendo que es Telesforo.*) Póngase V. esto, yerno mio! (*reconociendo á Enrique.*) Demonios coronados! Otra vez tú!!

ADELA. Mi primo me ha dicho...

ENR. (*Que por el agujero de la pared ha visto á Telesforo á los pies de Adelaida.*) Mire V.

DAM. Quien ha destruido de ese modo mis sólidas paredes? (*metiendo la cabeza por el agujero.*) Jesus, Maria y José! No, no se incomode V., amiguito!

TEL. Buenos dias, vecino. Bien y V.? (*se levanta, y dice á Enrique por el agujero.*) Hola, y V. compañero, el que estaba hace poco á los pies de esa señorita?...

DAM. Misericordia! Mi hija comprometida!

ENR. Tio!... (*en tono de súplica.*)

ADELA. Papá! (*id.*)

DAM. Chiquillos... yo os perdono!... (*á Enrique.*) Enrique, en adelante podrás cantar cuantos duos quieras con tu mujer.

ENR. (*muy alegre, pasando las dos manos por el agujero, y ofreciendoselas á Telesforo, que se halla bastante lejos.*) Ah! Amigo mio, á V. es á quien debo...

TEL. Allá voy, jóven, allá voy; espere V. á que haga una puerta de comunicacion. (*demuele la pared á puñetazos.*) Qué sólidas se hacen hoy dia las casas, qué sólidas!

DAM. Poco á poco, don Telesforo!...

TEL. (*Pasando á la sala con Adelaida.*) Ven acá tú tambien, Adelaida.—V. señor don Dámaso queria presentarme á sus parientes como su futuro yerno; presente, pues, á don Enrique, y punto concluido.—V. se quedará con su casa, que durará cien siglos, segun la muestra, y mi padre guardará, si quiere, sus veinte y cinco mil duros.—V. vá á entrar triunfante en su salon, y yo me voy con Adelaida á casa del cura de la parroquia, para que acelere lo posible nuestro matrimonio. Pero antes me queda que hacer otra solicitud mas grave y mas importante... A tí te toca... Adelaida... (*adelántandola hácia el público.*) A tí que eres algo mas bonita que yo.. No quieres? Pues bien, señores... una... una... VV. ya me entienden... que lo pido con mucha necesidad.

FIN.

MADRID: 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.



INDICE GENERAL.

El Page de Woodstock, en un acto.  
 La Barbera del Escorial, Id.  
 El derecho de primogenitura, Id.  
 ¡Un buen marido! Id.  
 La vida por partida doble, Id.  
 Percances de la vida, Id.  
 El maestro de escuela, Id.  
 El Rey de los criados ó acertar por carambola, en dos actos.  
 La Hija de mi tío, Id.  
 César, ó el perro del castillo, Id.  
 Un pariente millonario, Id.  
 Los pupilos de la Guardia, Id.  
 La Modista alferez, Id.  
 Un Avaro, Id.  
 El Guarda-bosque, Id.  
 El Diablo nocturno, Id.  
 Un día de libertad, en tres actos.  
 La Abadía de Penmarck, Id.  
 El vivo retrato, Id.  
 El Diablo y la bruja, Id.  
 Casarse á oscuras, en 3 actos.  
 Deshonor por gratitud, Id.  
 El novio de Buitrago, Id.  
 Jorge el Armador, en cuatro actos.  
 Fausto de Underwal, en 3 actos.  
 Los Prusianos en la Lorena ó la honra de una madre, Id.  
 Las intrigas de una corte, 5 actos.  
 La hija del bandido, 1 acto.  
 El guante y el abanico, 3 actos.  
 Clara Harlow.  
 El agiotage, ó el oficio de moda, en 5.  
 La noche de S. Bartolomé de 1572, 5

La Hermana del Carretero, Id.  
 La corona de Ferrara, Id.  
 En la falta vá el castigo, Id.  
 Un casamiento con la mano izquierda, 2 actos.  
 Uno de tantos bribones, en 3.  
 Las huérfanas de Amberes, en 5.  
 Mas vale tarde que nunca, en 1.  
 La cocinera casada, en 1.  
 Tom-Pous, ó el marido confiado, en 1 acto.  
 Dos contra uno, en 1.  
 El marido de la Reina, en 1.  
 La hija del Regente, en 5.  
 Reinar contra su gusto, en 3.  
 Los Mosqueteros, en 6 actos.  
 El castillo de S. Mauro, en 5 actos.  
 Con todos y con ninguno, en 1 acto.  
 Una broma pesada, en 2.  
 Los dos extremos, en 3 actos.  
 Fuerte-Espada el aventurero, en 5.  
 El Tarambana, en 3 actos.  
 Perder y ganar un trono, en 1.  
 El mercado de Lóndres, en 7 cuadros.  
 El pacto sangriento ó la venganza Corsa, en 6 cuadros.  
 El hijo de mi muger, en 1 acto.  
 El castillo de los espectros, en 3.  
 Los Mosqueteros de la Reina, 3 acts.  
 Un caso de conciencia.

TEATRO ANTIGUO.

El desprecio agradecido, en 5 actos.  
 A cada paso un acaso, ó el Caballero, en Id.  
 Los empeños de un acaso, en Id.  
 Yo por vos y vos por otro!! en 3.  
 ORIGINALES.  
 Perder el tiempo, en un acto.  
 El marinero, ó un matrimonio repentino Id.  
 Un error de ortografía, Id.  
 La joven y el zapatero, Id.  
 Una conspiración, Id.  
 Tanto por tanto ó la capa roja, Id.  
 Un casamiento por poderes, Id.  
 Estudios históricos, Id.  
 En la confianza está el peligro, en 2 actos.  
 Se acabarán los enredos? en 2.  
 Juan de las Viñas, Id.  
 Mateo el Veterano, Id.  
 El médico de su honra, en 3 actos.  
 Valentina Valentona, en cuatro actos.  
 Los infantes de Carrion en 3.  
 La Posada de Currillo, 1 acto.  
 A tal accion tal castigo, en 4 actos.  
 Doña Sancha, ó la independendencia de Castilla, en 4.  
 Dos y ninguno, en 1 acto.  
 La reina Sibila, 3 actos.  
 Los dos Fóscares, 5 actos.  
 Una actriz improvisada, 1 acto.  
 Juan de Padilla, 6 cuadros.  
 ¡Juí que jembral! en 1.  
 Cosas del dia, id.  
 Un motin contra Esquilache, en 3.